

Entrevista a Dr. Roque Sáenz Fuenzalida, Presidente Sociedad Chilena de Gastroenterología (SCHGE) 1996-1998

Cristian Jiménez R.¹ y Rodrigo Zapata L.²

Interview with Roque Sáenz, MD.
President of the Chilean Society of
Gastroenterology (SCHGE) 1996-1998



Figura 1. Dr. Roque Sáenz Fuenzalida.

“Uno trabaja a hombros de gigantes”

El doctor Roque Sáenz Fuenzalida, es una figura ampliamente reconocida en la gastroenterología nacional e internacional. Mezcla rara de español y huaso colchagüino, como el mismo se define, su personalidad lo lleva mucho más allá de la especialidad convirtiéndose en un profesional que no solo ha desarrollado la medicina, sino también un continuo e incesante trabajo en otros ámbitos como la historia, el arte, el estudio del origen de la lengua castellana y su amplio conocimiento de “Don Quijote de la Mancha”, escrita por Miguel de Cervantes y Saavedra.

Casado con Paulina del Pilar Esposito Segura, el doctor Sáenz tiene tres hijos, Montserrat, Roque Xavier y Macarena, a quienes se suman tres nietos: Giulietta, Lourdes y Luca.

De ascendencia española, los primeros pasos del doctor Sáenz, ocurren en la ciudad de San Fernando donde nació un 2 de noviembre de 1951 y de la cual fue nombrado “Hijo Ilustre” en su adultez. Su educación primaria y secundaria las cursó en el Instituto San Fernando de los Hermanos Maristas, obteniendo las máximas calificaciones.

Desde pequeño, Roque manifestó interés por distintas disciplinas lo cual se reflejaba en sus buenas notas. A modo de anécdota, recuerda que fue su inquietud por la historia, la que lo llevó a liderar una inédita medida para cambiar el formato de las clases que por entonces impartía un profesor, al que faltaba dominio del tema.

“En el último año del colegio, era obligación cursar historia de Chile porque se incluía en el examen para entrar a la universidad y era un ítem importante”, explica el doctor Sáenz al mismo tiempo que señala que “el profesor que nos contrató el colegio no tenía conocimientos suficientes a nuestro entender y solicitamos un cambio, pero a esa altura fue imposible

conseguir un profesor adecuado”, agregando que en esas circunstancias la asignatura le fue encargada a uno de los sacerdotes del colegio y “aunque le hacía empeño, tampoco era lo mejor”.

“Como soy histérico y mateo, agarré los tres tomos de Encina (Francisco) y Castedo (Leopoldo) y me estudiaba la clase antes. Al momento de la clase, intervenía e iniciábamos una discusión académica”, recuerda entre risas señalando que este fue un aliciente no solo para el profesor, para “estudiar y preparar mejor sus clases, sino que para mí también pues hacía lo mismo, al final era un diálogo, entre ambos y otros compañeros de curso... todos estaban felices escuchando esto, no estudiaban nada, pero aprendían”, explica agregando que el resultado fue que todo el curso sacó una excelente nota en el examen.

A los 15 años egresó del colegio y si bien su buen rendimiento académico le permitía optar a distintas carreras, finalmente optó por estudiar Medicina en la Universidad de Chile, obteniendo en 1974 el título de Médico Cirujano con Distinción Unánime.

Inicialmente pensaba en ser cirujano cardiovascular pues según recuerda, por entonces estaba muy de moda la figura del doctor Christiaan Barnard, quien pasó a la historia tras realizar el primer trasplante cardíaco. Sin embargo, las circunstancias de la vida hicieron que se cruzara en su camino la gastroenterología de la mano del destacado especialista, doctor Jaime Klinger.

“Siempre he dicho que cuando se abre una ventana hay que tirarse de cabeza”, afirma el doctor Sáenz, al comentar sus inicios en la especialidad en el Hospital del Salvador.

De aquella época como alumno recuerda ser uno de los primeros en dedicarse a realizar laparoscopia diagnóstica en el Hospital del Salvador. “Fui alumno del doctor Klinger, también presidente de la Sociedad Chilena de Gastroenterología, quien me dirigió hacia la endoscopia”, explica.

¹Periodista de la Sociedad Chilena de Gastroenterología.

²Gastroenterólogo, Clínica Alemana de Santiago y Hospital del Salvador, Universidad de Chile.

Recibido: 5 de junio de 2016

Aceptado: 6 de junio 2016

Correspondencia a:

Dr. Rodrigo Zapata Larrain
Gastroenterología,
Clínica Alemana,
Santiago.
Av. Manquehue
Norte 1410, Vitacura,
Santiago, Chile
Teléfono: [+56 2]
22101111
rzapata@alemana.cl

Gastroenterología y algo más...

“Con Raúl Acuña hicimos más de cien laparoscopias, fue algo pionero”, comenta agregando a modo de anécdota que incluso otro destacado gastroenterólogo, el doctor Ricardo Katz, “me regaló su laparoscopio al irse de Chile en 1973, aunque me lo pidió de vuelta cuando volvió”.

Fue gracias a esta intensa actividad que en 1974 el doctor Sáenz partió de Chile para realizar su primera formación en el extranjero, en Hospital Español de Mendoza, dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo, donde continuó especializándose en laparoscopia diagnóstica.

Posteriormente y gracias a una beca del Instituto Español de Emigración, tuvo la posibilidad de realizar una estadía en Medicina Interna y Enfermedades Digestivas en la Universidad Autónoma de Barcelona, en el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo en Barcelona.

Sin lugar a dudas, esta fue una experiencia que lo marcó notoriamente a nivel profesional y humano. “Pasé allá más de tres años y tuve la oportunidad de compartir con los doctores Francisco Vilardell (Jefe), Martí Vicente, Pou Fernández y Armengol Miró que era uno de los gastroenterólogos más conocidos del mundo”.

El periplo en España se extendió entre 1975 y 1978, incluyendo, además de la estadía en Barcelona, trabajos en la Universidad de Valencia, en el Hospital Clínico i Provincial de Valencia donde pudo formarse en Fisiología Esofágica, Manometría y pH metría, con el Profesor Adolfo Benages.

El siguiente paso para el doctor Sáenz sería el Reino Unido, donde llegó para conocer más sobre enfermedad inflamatoria. “Pasó que, cuando llegué a España me tocaba ver enfermos de inflamatoria y no tenía idea, no sabía nada de esa enfermedad y decía

cómo puedo ser tan ignorante”, explica agregando que fue entonces que tomó la decisión de ir “donde estaban los sabios, el doctor Sydney Truelove”, en Radcliffe Infirmary, Oxford.

Fue así como llegó a la Universidad de Oxford en Inglaterra, para conocer sobre enfermedad inflamatoria intestinal en el principal centro de enseñanza médica de esta prestigiosa casa de estudios.

Además, realizó estudios en hemodinamia abdominal y portal en París.

En 1978 regresa a Chile, pero no pasa mucho tiempo antes que vuelva a salir, esta vez con destino a Alemania. La primera parada fue la ciudad de Stuttgart, con el Profesor Klaus Heinkel, para luego pasar por Frankfurt am Main y Hamburgo con los profesores doctores Leuschner y Meinhard Classen, donde aprendió más sobre las vías biliares y la endoscopia.

Tras su paso por Alemania, estuvo en Chile donde siguió trabajando en endoscopia y cáncer de colon, dos de sus principales temas. Sin embargo, en 1993 y gracias a una gestión del doctor Pedro Llorens, a quien considera uno de sus entrañables amigos y profesor, el doctor Sáenz realizó una estadía en Ginza, Tokio, en el Instituto Nacional del Cáncer, el que según recuerda, “era un lugar excepcional para aprender del cáncer”.

En 1995, nuevamente viaja a perfeccionarse, esta vez a la Escuela de Medicina de Mount Sinai en New York, Estados Unidos, donde estudia más sobre el colon y colonoscopia diagnóstica/ terapéutica, junto al Profesor doctor Jerome Wayne, a quien califica como su mentor.

En Chile el doctor Sáenz ha realizado una intensa actividad profesional, ocupando distintos cargos donde destacan por ejemplo el de Jefe de Medicina durante muchos años del Hospital de la Fuerza Área de Chile (FACH) y más recientemente la jefatura de Gastroenterología de la Clínica Alemana, institución a la que ha estado ligado desde 1978 (Figura 2).

Y aunque su carrera es tan extensa y destacada que cuesta resumirla, es el propio doctor Sáenz quien plantea una de las actividades que más lo han llenado como especialista y como persona.

“He trabajado fuertemente el tema del cáncer de colon y la prevención, siendo miembro de varias entidades internacionales”, explica agregando que una de “las más importantes es la que me llevó a estar con Juan Pablo II”.

El doctor Sáenz alude a la reunión que el 22 de marzo de 2002, junto a un grupo de destacados especialistas sostuvo con el Papa Juan Pablo II en el Instituto Patristicum Acustinianum, de la “Universidad Lateranensis, del Vaticano”, con el objetivo de impulsar una Campaña de Prevención de Cáncer de Colon en el mundo.

“Nos juntamos varios expertos del mundo para



Figura 2. Grupo de trabajo Clínica Alemana.

hablar con él, para que hiciera patente la posibilidad de prevenir el cáncer de colon”, explica calificando el momento como una experiencia invaluable porque “estuvimos trabajando directamente con él y ahora estamos pidiendo al Papa Francisco una nueva reunión”.

La Sociedad Chilena de Gastroenterología

El camino profesional del doctor Roque Sáenz ha estado estrechamente ligado con el desarrollo de la Sociedad Chilena de Gastroenterología. Tras participar como socio, en 1988 ingresa formalmente al directorio durante la presidencia del doctor Carlos Quintana y actualmente es poseedor de un récord al ser el único especialista que ha formado parte del directorio 24 años.

En 1994 ocupó el cargo de Vicepresidente para luego ser Presidente de la Sociedad en el periodo entre 1996 y 1998. Culminado su mandato, entre 1998 y 2000 participó como Past Presidente, y aunque la norma indica que esto marca el retiro del Directorio, de manera inédita el doctor Sáenz, permaneció como miembro del grupo por cuatro periodos más.

Según explica entre risas, esta situación respondió a una petición de sus pares. “Habitualmente uno es Vicepresidente, Presidente, Past Presidente y luego sale del directorio, pero varios colegas me pidieron que permaneciera durante más tiempo del que me correspondía...es una situación especial porque era según dicen ellos, como una especie de acta de los antecedentes y de la historia, ...siempre me acordaba de hechos que salían a colación en las reuniones de Directorio”.

Además, fue parte del grupo que inició la Asociación Chilena de Endoscopia Digestiva (ACHED), de la cual también fue presidente.

También en su calidad de Presidente, el doctor Sáenz participó de un logro que se mantiene hasta nuestros días. “Creo que una tarea visionaria en la que me correspondió participar, fue la compra de la sede de nuestra Sociedad, tarea que abordamos con el doctor Javier Brahm Barril, usando los excedentes de un Congreso realizado en Santiago, lo que permitió junto a los fondos existentes la compra al contado de un pequeño departamento/oficina, que dio pie para una expansión al departamento vecino durante la Presidencia del Dr. Juan Carlos Glasinovic”.

En 2009, el doctor Roque Sáenz Fuenzalida fue distinguido con el “Premio Invitado Nacional Dr. Ernesto Prado Tagle”, el mayor reconocimiento que guarda la Sociedad para sus miembros.

Sin lugar a dudas uno de los aportes más grandes que ha hecho el doctor Sáenz en el marco de la Sociedad Chilena de Gastroenterología es el incansable

trabajo que desarrolló como fundador, junto con el doctor Pedro Llorens, de la Revista Gastroenterología Latinoamericana, tarea que según recuerda, significó un importante compromiso.

“El primer número lo sacamos en un congreso en Pucón, llevamos la revista todavía en prueba de imprenta, no impresa para mostrar lo que estábamos haciendo”, señala recordando que “entonces en el directorio se nos dijo ojalá puedan sacar el segundo número y a los que dijeron eso, sería bueno decirles que llevamos más de 25 años desde esa época y todavía la revista está, más viva e interesante que nunca”.

La idea original de la Revista fue curiosa según explica el Dr. Sáenz. “Se me ocurrió que para cada curso o congreso, había que inventar una revista, el resumen y poner todos los artículos. Cada una tenía una carátula distinta, un formato diferente, entonces se me ocurrió dejar una carátula fija para cursos y congresos, para no hacer todo el trabajo nuevamente”, comenta.

A modo de anécdota, recuerda que por entonces la publicación era reconocida como la “revista verde” idea del Prof. Llorens. “En esa época la revista *Gastroenterology* era azul, y la revista *American Journal of Gastroenterology* era roja, entonces todos los números nuestros eran verdes”, explica el especialista.

El trabajo en ese tiempo era mucho más a pulso y era bastante difícil reunir el material. El grupo editorial también era reducido, pero muy comprometido según el doctor Sáenz, quien destaca que cuando se inició el proyecto, “la revista la hacíamos en la casa del doctor Herbert Altschiller. “Los que trabajábamos éramos los doctores Pedro Llorens, Herbert Altschiller, Antonio Morales y quien habla”.

La Revista desde entonces inició un constante camino de desarrollo, el cual incluso llevó a que durante un tiempo fuese el órgano oficial de la Asociación Interamericana de Gastroenterología.

“Actualmente el trabajo está más profesionalizado”, sostiene el doctor Sáenz, al mismo tiempo que afirma que “este proceso me sirvió para ser actualmente editor de otras cosas, soy editor de varias revistas”, explica destacando su importante rol en publicaciones como *Gastrointestinal Endoscopy*, *Endoscopy*, Acta Latinoamericana de Gastroenterología y Revista Médica de Chile, entre otros títulos a los que suman un gran número de trabajos y capítulos de libros publicados.

Su rol docente y formador

Gran parte de la labor del doctor Roque Sáenz ha estado enfocada en la transmisión de su conocimiento

Gastroenterología y algo más...

y en la formación de profesionales, donde ha ejecutado una intensa carrera como docente en diversas universidades, como por ejemplo la Universidad de Chile y también más recientemente la Universidad del Desarrollo.

Su currículo incluye lecturas y presentaciones en innumerables cursos y congresos de gastroenterología y medicina interna en todo el mundo, enfatizando su tarea en el ámbito de la gastroenterología, el cáncer digestivo y la educación médica.

“He formado a muchos gastroenterólogos y me he dedicado en el mundo a hacer muchas cosas, estando por ejemplo en varios de los *Training Centers* de todo el mundo”, explica el doctor Sáenz agregando que se ha dedicado bastante a desarrollar el área del *mentoring*, que “es cómo enseñarle a la gente por dónde ir”.

Para ilustrar el punto durante la conversación, el especialista muestra una foto que usa frecuentemente en sus charlas sobre el tema. La imagen muestra a un montañista sacándose un autorretrato en la cumbre del K2, una de las montañas más altas del mundo.

Según explica, “el tipo se saca esta foto para mostrarle a su país, a sus amigos y a sus nietos su gran logro, pero si miramos bien la imagen veremos que detrás de él hay un personaje que no quiere salir en la imagen, es un sherpa que ha subido veinte veces, no tiene fotos, pero su misión es hacer que él montañista pueda sacarse su foto al hacer cumbre”.

Y es éste, a su juicio, el rol clave del mentor en el marco de la formación de nuevos especialistas. “Mi trabajo es preocuparme del descenso, hay que

aguantar fuerzas para la bajada, te sacaste la cresta en la vida para llegar a la cumbre de la profesión, pero ahora viene el descenso y hay que saber tener las fuerzas en las piernas para aguantar el otro proceso”, puntualiza.

“Me dedico a una parte de la medicina que es muy curiosa, que se llama *training tools* o herramientas de enseñanza, por ejemplo cómo hacer una buena charla, cómo hacer un artículo de investigación o preocuparse de la buena atención en la enseñanza de pequeños grupos”, explica el doctor Sáenz.

Al respecto, señala que “todos los viernes hacemos un seminario y por ejemplo en uno le pedí a dos becados que hicieran la misma charla, a su manera para corregir qué cosas podemos mejorar, siempre en base a algo que se llama los criterios de Peddleton que dicen que nunca hay que corregir en sentido negativo, sino en base a cuatro principios ¿qué cree usted que hizo bien?, ¿qué creen los demás que él hizo bien?, ¿qué cree usted que puede hacer diferente o mejor la próxima vez? y ¿qué creen ustedes que él puede hacer diferente o mejor la próxima vez?”.

“En medicina se da mucho que alguien encuentra algo malo y eso genera anticuerpos y hace que se repita el ejemplo”, afirma el doctor Sáenz enfatizando en la necesidad de hacer “que la enseñanza vaya en un sentido positivo para mejorar lo que se está haciendo, eso genera alegría y la gente lo pasa mejor”.

Esta importante labor que lo ha llevado a ser parte de la formación de múltiples especialistas en Chile y el extranjero ha sido también reconocida por sus pares. Por ejemplo, el doctor Sáenz desde 1998 pertenece al Comité de Guías y Publicaciones de la World Gastroenterology Organisation, siendo además tutor internacional de sus programas de educación.

En este sentido, el doctor Sáenz explica por ejemplo que ha sido profesor de nueve cursos *Train the Trainers*, recordando que un motivo de gran satisfacción personal fue cuando los alumnos de uno de estos cursos, realizado en Colombia, lo evaluaron con un cien por cien, algo muy poco frecuente.

Sin embargo, uno de los reconocimientos más valorados por el especialista es la distinción como “Sobresaliente crítico revisor de *Gastrointestinal Endoscopy* (GIE)” premio otorgado por *The American Society for Gastrointestinal Endoscopy* (ASGE) y que recibió en los años 2009, 2010, 2011, 2012 y 2013 como reconocimiento de su colaboración a nivel editorial (Figura 3).

“Es un tremendo orgullo porque me sitúa ante mis pares del mundo que han reconocido que fui capaz de hacer este trabajo que es intelectual y es en inglés”, destaca el doctor Sáenz quien en 2012 también recibió en Panamá el título de Maestro de la Gastroenterología Americana, otorgado por la Asociación Interamericana de Gastroenterología (SIED).



Figura 3. El doctor Sáenz desarrolla una intensa labor editorial como revisor en múltiples revistas.

Respecto a su futuro en esta área docente, el doctor Sáenz lo explica con una frase de “El Quijote de La Mancha”: Dios me permita seguir haciendo frente a gigantes...molinos de viento...gigantes.

Más allá de la medicina

De fácil conversación, histriónico y entusiasta, el doctor Roque Sáenz es de aquellas personas que contagian su entusiasmo por las cosas. Prueba de esto es que además de su intensa actividad académica y profesional, desarrolla una serie de intereses que van mucho más allá de las fronteras de la medicina.

“Me gusta mucho la historia y tengo alma de español”, destaca el especialista enfatizando en su doble nacionalidad. Fue este sentimiento el que lo llevó a participar durante dos periodos de la directiva del Estadio Español, siendo Director y Presidente del Departamento Social y Cultural, Director Cultural del Departamento de Danza española, aunque reconoce que baila pésimo y durante cinco años Editor del Semanario del Estadio Español.

Además, fue presidente de la Comisión del V Centenario para la celebración del descubrimiento de América.

Esta incesante labor se ha visto traducida, por ejemplo en distintas publicaciones donde ha plasmado su interés por el ámbito editorial.

Uno de estos trabajos que recuerda con especial cariño surgió como petición de sus hijas, una de ellas bailarina de flamenco desde los cuatro años. “Querían regalarle algo a su profesor de siempre, Antonio Larrosa Andreu, con motivo de la celebración de sus 70 años”, comenta agregando que decidieron entonces escribir algo.

Justo en ese tiempo el doctor Sáenz había estado trabajando en un proyecto del Estadio para escribir reseñas históricas de personajes de la colonia española, el cual había partido con el padre José Goyena. De esta forma, decidieron dar el paso y escribir finalmente en 2005 un libro con la vida de este personaje, el cual se tituló “El baile. Una vida”, proyecto editorial que se materializó en 2000 copias y que según explica, fue armado en base a casi 30 entrevistas que sostuvo con Larrosa.

Otro aspecto de esta faceta que destaca el doctor Sáenz fue a raíz de su rol durante cinco años como Editor del Semanario del Estadio Español. En este sentido, recuerda que para armar su página editorial

en el tiempo que estuvo a cargo de la publicación, anotaba el material en las reuniones del Directorio.

Sin embargo, cuando en 1990 se produjo la primera visita de los Reyes de España a Chile, SSMM Don Juan Carlos y Doña Sofía, el doctor Sáenz realizó una selección de estas editoriales, que finalmente se transformaron en un libro “que tuvo tres mil ejemplares que fueron distribuidos a toda la gente que fue a esa fiesta como recuerdo”.

Conocedor y estudioso de la filología (origen) de la lengua castellana, a la hora de explicar o quizás ejemplificar su relación con las letras, el doctor Roque Sáenz apela a sus orígenes familiares.

Al respecto, señala que el origen de la lengua se ubica en La Rioja, “muy cerca del lugar de donde es mi familia en España, en el monasterio de San Millán de la Cogolla, sitio que se reconoce como el origen y donde he estado muchas veces”.

Esta afición por la las letras también lo ha llevado a estudiar exhaustivamente el Siglo de Oro de la literatura española. Además, ha dedicado mucho tiempo a revisar la obra “El Quijote de La Mancha”, de Miguel de Cervantes, texto en el cual se considera un experto y que constantemente cita en sus discursos y presentaciones. Hizo un seminario como alumno en la Universidad de Alcalá de Henares.

Este trabajo que está más allá de la medicina, también ha sido fuente de reconocimiento para el doctor Roque Sáenz. De hecho, en 2002 se le confirió el “Premio Pedro de Valdivia”, distinción que según explica, “se otorga a ciudadanos españoles que han hecho algo importante e interesante en Chile, de hecho en el marco del V Centenario, hice un proyecto de un escenario itinerante que permitió llevar las danzas españolas al sur de Chile con presentaciones en los fuertes de Niebla, Valdivia, Puerto Montt, Osorno, La Unión y en Viña del Mar”.

Otra de las actividades que ha organizado y que lo llenan de orgullo fue la realización de un curso titulado “Historia de Chile para Españoles”, impartido por profesores de gran talla Universitarios, siendo uno de ellos Leopoldo Castedo, el mismo autor que hace algunos años, un joven Roque Sáenz leyó en su natal San Fernando.

Aplicando una cita de “El Quijote de La Mancha”, el doctor Sáenz concluye diciendo que y como se menciona en el libro homónimo (A Hombros de Gigantes), “uno trabaja a *hombros de gigantes*. Todo lo que he hecho, es porque han existido mil personas enormes antes, que lo han permitido y me han guiado”.